

# Psicoanálisis itinerante ...

## Psicología

Camilo Ernesto  
Ramírez Garza

**F**ue el genio de Sigmund Freud al que debemos el haber creado un magnífico método de escucha e investigación de lo humano llamado Psicoanálisis, y a Jacques Lacan, psicoanalista francés, quien logró llevarlo al plano, siempre activo y escurridizo, del lenguaje, resaltando su papel estructurante de lo humano: "El humano no piensa con su alma, como lo creía el filósofo, sino piensa con una estructura que es la del lenguaje"

Sin embargo muy pronto se perdió su principal aporte: se intentó codificar toda su experiencia, volviéndose escuela, instituto de formación y asociación política, en donde las pugnas por el poder, terminaron por casi destruirlo. Llevando al mismo Freud, en vida, a permanecer periférico a la misma asociación internacional (IPA) que había creado. ¿Sus efectos? Se dejó de escuchar para controlar y dispensar un poder. Aún se seguía nombrando "psicoanálisis", pero era lo más contrario al legado freudiano: estar directamente atendiendo la cotidianidad (sueños, lapsus, chistes, errores, etc.) Todo se volvió teorías cerradas, que a priori, explicarían la totalidad de la vida humana. De tal manera que en pocos años nociones como sexualidad infantil, inconsciente, interpretación de los sueños, lapsus, psicoanálisis, asociación libre, resistencias, transferencias, complejo de Edipo... impregnaron la totalidad de la cultura al grado de volverse nociones universales ampliamente aceptadas. Que más que aportar



algo nuevo, se volvían caricaturas inservibles, respuestas para todo. Así fue como el psicoanálisis fue "herido de muerte": volviéndose un saber dogmático, que solo hay que estudiar y aplicar a todo lo que se mueva: pacientes, sociedad y arte. Las quejas y demandas no tardaron en llegar, existieron algunas acertadas críticas en torno a lo cerrado del -mal considerado- edificio teórico freudiano, lleno de candados, pues se consideraba que cualquier crítica y ataque debería

provenir de las resistencias de quien las realizaba, tal como el padre del psicoanálisis lo dijo en alguna ocasión, pero él refiriéndose a la cerrazón ideológica y moral de la Viena Victoriana de su tiempo, particularmente al ámbito médico universitario.

A partir de ese malestar del psicoanálisis, tendiente a estar encerrado en una academia y asociación obsoleta, sujeto a luchas de poder político y económico, cuando no relegado a los límites del consultorio, ahora más pare-

cido a la psiquiatría, más farmacológico o a la psicología clínica u humanista, lleno de jerga hueca que no sirve para nada, que no aporta nada, surge una actividad de transmisión que busca atender la cotidianidad de aquellas inquietudes surgidas en nuestra comunidad. Como fue el caso de la Profa. Magdalena Álvarez Castillo, quien disparara a sus hijas y se suicidara posteriormente, tan solo hace unas cuantas semanas en el municipio de Hualahuises.

Este caso, paradigmático, nos muestra algo: 1) la deslocalización de la locura de la cultura 2) los efectos de la reducción excesiva de la causalidad psicológica a aspectos meramente neurológicos, genéticos, adicciones, etc. mismos que se dejan sentir también en el malestar de la escuela: ahora los alumnos no solamente son referidos con el médico psiquiatra o psicólogo, sino también con el neurólogo; en pocos años seguramente se les sumarán el genetista y el ingeniero genético. 3) la urgente necesidad de aproximarse a los casos desde los propios elementos que el caso aporta, más allá de remitirlo a una teoría psicológica, neurológica o estadística, generalizante, que intente explicar la totalidad de lo que acontece en nuestra cotidianidad.

Es por ello que la Facultad de Psicología de la UANL, en conjunto con la Unidad de Servicios Psicológicos, se plantea realizar actividades de transmisión del psicoanálisis tituladas Psicoanálisis Itinerante (seminarios, conferencias, charlas, talleres, etc.) en las diversas dependencias prestadoras de servicios (DIF, escuelas, empresas, medios de comunicación, comisiones de derechos humanos, etc.) encaminadas, más allá de dar una respuesta ya acabada, plantear formas de escucha, reflexión e intervención en cada caso particular. De igual forma se extiende a la comunidad la invitación al Seminario de Psicoanálisis, todos los lunes de 12:00-14:00 hrs., en el auditorio de la facultad de psicología (UANL) Mitras Centro, Mty. Entrada libre, actividad a cargo de Héctor Mendoza y Camilo Ramírez.

-----  
camilormz@gmail.com

## Complejo de Wendy, madre más que esposa

Fernando González G.

**N**o forma parte de los trastornos mentales descritos en manuales psiquiátricos, sino de una conducta que el psicoanálisis bautizó como tal debido al comportamiento de las mujeres que están dispuestas a desempeñar el papel de madres de hombres adultos que se niegan a crecer.

Seguramente usted conoce, aunque no lo haya leído o visto en cine, la esencia del relato Peter Pan, la historia del niño que no quiso crecer, novela escrita por el escocés James Matus Barrie en 1904.

Recordemos que Peter era un niño que escapó de su casa a tierna edad y que nunca se hizo adulto; tenía la facultad de poder volar y llevó a muchos niños perdidos ("los que se caen de sus cochecitos cuando sus niñeras están distraídas") a la tierra de Nunca Jamás.

En la novela se describe que Peter visita con frecuencia el hogar de Wendy, Michael y John para escuchar los cuentos que narra la madre de éstos, la señora Darling; una noche, justo cuando el matrimonio asiste a una fiesta, Peter los convence para viajar al país de Nunca Jamás, donde Wendy repite los relatos que conoce de memoria a los niños perdidos y cuida de ellos convirtiéndose en una madre sustituta, es decir, una adolescente a la que le encanta dicho papel.

La historia transcurre entre aventuras y la amenazante presencia del capitán Garfio, pero más allá de las anécdotas vale rescatar la visión de Wendy, quien reflexiona sobre lo que ocurre en ese lugar y llega a la conclusión de que Peter no quiere o es incapaz de asumir responsabilidades adultas. Finalmente, la chica regresa a su hogar, prometiéndole al personaje que cada primavera volverá para limpiar y ordenar su casa.

WENDY AL BANQUILLO

El psicólogo Dan Kiley describió en 1983 el síndrome de Peter Pan como aquel que se puede aplicar a hombres que se niegan a crecer, es decir, adultos que no asumen sus responsabilidades como tales. Un año después usó el término síndrome de Wendy para definir a las mujeres que actúan como madres de su pareja.

La persona que se acerca al patrón de Wendy posee algunas de las siguientes

características:

\* Desarrolla el rol de madre protectora, por lo que toma como suyas las responsabilidades que su compañero no acepta.

\* Piensa que sus padres la han excluido, por lo que ella asumirá lo que considera un buen modelo paterno y lo pondrá en práctica con quien se deje cuidar.

\* Necesita que la respalden pues, en forma paradójica, se siente sola e insegura.

\* Cree que la persona a quien cuida abusa de su buena fe.

\* No hace nada para cambiar la situación por no provocar un conflicto

Algunos especialistas complementan este perfil y afirman que las mujeres con este síndrome disfrutan al tener control sobre la vida de su pareja. Al mismo tiempo, justifican la conducta de su compañero mediante una imagen comprensiva, y así, dirán: "No es egoísta, está muy

puedes estar sin mí". Si las cosas no resultan como ella quiere se queja, insulta y amenaza, lo que evidentemente es muestra de su gran inmadurez e inseguridad.

### TE QUIERO COMO MADRE

La psicóloga clínica Janet Cardozo explica que la mayoría de los complejos psicológicos se relacionan con un rol en el que hay una víctima y un salvador. Así, la Cenicienta buscará al príncipe, que a su vez necesita rescatarla para sentirse más importante; en el caso de Wendy, se convertirá en la madre de su esposo.

La historia de Peter Pan y Wendy, dice la especialista "nos habla del estado de desamparo en el que ambos estaban en el momento de conocerse, por lo que queda en evidencia que la falta de apoyo es el motor para el enamoramiento entre estos personajes".

Desde su viaje al país de Nunca Jamás, Wendy se convierte en una especie de madre para Peter asumiendo todas las responsabilidades que el eterno niño no puede. Así, mucha gente pensará que la mujer es la más afectada si se encuentra en una posición semejante a la planteada, es decir, como víctima de su marido, pero hay que reflexionar sobre su responsabilidad en la relación de pareja, pues en muchas ocasiones las mismas mujeres son las que se hacen cargo de los compromisos del otro. En resumen, este comportamiento sugiere una visión distorsionada del rol materno, lo que alienta la aparición del síndrome de Peter Pan.

Así las cosas, tal parece que la única manera de que el inmaduro Peter salga a flote es encontrando una mujer "Campanita", es decir, alguien que lo acompañe y apoye, pero no a costa de todo; una persona que le sugiera modificar algunos rasgos de su conducta pero que, simultáneamente, le haga entender que podrá abandonarlo si no cumple con sus expectativas.

Si usted siente que se identifica con el rol de Wendy cuide que la protección que brinda a su media naranja no se extralimite, porque entonces corre el riesgo de convertirse en su madre y no en su compañera, situación que sería un cheque al portador hacia el fracaso de su relación.



## ... tan dañino como el físico

María Elena Moura

**F**racturas de huesos, inflamación de las articulaciones, convulsiones, pérdida de la vista y audición, entre otros padecimientos, reportan mujeres que sufren daño físico por parte de su pareja. Pero quienes padecen abuso mental presentan otro tipo de complicaciones, algunas más graves.

El maltrato psicológico que una mujer puede recibir de su compañero es tan dañino como el físico, indica un estudio reciente de la Universidad de Carolina del Sur, (EU). "Descubrimos que la violencia mental estaba asociada con muchas consecuencias que tiene para la salud la rudeza física cometida por un compañero íntimo", afirma la directora de la investigación, Ann Coker.

Para llegar a esta conclusión los investigadores interrogaron a 1,152 mujeres internadas o atendidas en distintos hospitales, durante un periodo de 2 años (finalizó en enero de 1999). Gracias a este trabajo descubrieron que 54% de las encuestadas había sufrido en algún momento abuso físico o psicológico por parte de su pareja.

En tanto, 14% aseguraron haber recibido maltrato psicológico sin violencia física, definiendo al abuso mental como sentimientos continuos

de peligro y pérdida de poder y control. Al hablar de sus problemas de salud, este grupo de mujeres mostró la misma baja estima que quienes recibieron abuso físico, lo que origina pobre visión de su salud física y mental.

Como parte del estudio, se mencionó que las mujeres sujetas a maltrato psicológico tenían el doble de probabilidades de padecer dolores crónicos, infecciones transmitidas sexualmente, dolor pélvico crónico, úlceras estomacales, espasmos de colon y migraña, en relación con aquellas que mantenían una relación de pareja estable.

Por último, Ann Coker estableció que "al igual que con el seguimiento de enfermedades crónicas, la detección temprana de abusos domésticos podría llevar a una intervención efectiva para reducir la cantidad de este tipo de acontecimientos y la mortalidad asociada a ellos".

En México, el abuso psicológico y físico es más común de lo que se cree, aunque son pocas las personas que buscan ayuda especializada. Si usted se encuentra en una situación parecida o conoce a alguien con esta problemática, considere que existen en el país muchas asociaciones civiles que trabajan en apoyo a las víctimas de este tipo de conductas, las mismas que pueden instruir la para denunciar el hecho ante las autoridades correspondientes.



ocupado y por eso no puede llamarme", encubriendo con exceso de protección los defectos y debilidades de su compañero.

Por otro lado, es común que sea dependiente de su pareja, incluso al grado de tener una conducta de autocompasión expresando, por ejemplo: "Aunque me insultes, necesito que me digas que no